

Cuba: Especialistas indagan en causas ocultas de malestares sexuales

Por Dixie Edith

[dixiedith@gmail.com](mailto:dixiedith@gmail.com)

La Habana, mayo (SEMIac).- Enfermedades crónicas como las cardiovasculares, las renales o la diabetes mellitus pueden tener estar asociadas a disfunciones o malestares sexuales, a menudo invisibles, coinciden especialistas de la Sociedad Cubana Multidisciplinaria de Estudios sobre la Sexualidad (Socumes).

En busca de esas interrelaciones, la Socumes ha dedicado los últimos cinco años a reunir consenso entre especialistas en estas y otras enfermedades crónicas, con el objetivo de ayudar a que las parejas cubanas tengan vidas sexuales plenas.

La Socumes es una organización no gubernamental de carácter científico creada en 1986, que aglutina a profesionales provenientes de diferentes provincias, con perfiles profesionales disímiles, pero dedicados al estudio y desarrollo de la sexualidad en sus múltiples dimensiones.

¿Cómo abordar esos temas para que sean tenidos en cuenta de manera tan prioritaria como el propio padecimiento?, es una interrogante en torno a la cual reflexionan las reuniones de estas expertas y expertos.

“Como sociedad científica, a través de múltiples investigaciones, agrupamos resultados acerca de enfermedades crónicas no transmisibles, enfermedades renales y reproductivas, sobre todo por su impacto en la vida en pareja y en la sociedad”, precisó a SEMIac la doctora Beatriz Torres, psicóloga, sexóloga y presidenta de la SOCUMES.

Justo en ese camino sesionó el pasado viernes 6 de mayo, en La Habana, la Reunión de Consenso Suelo Pélvico y Salud Sexual, que exploró las relaciones entre padecimientos como la incontinencia urinaria con la presencia de malestares sexuales en mujeres y hombres.

Para introducir la temática fue presentado el corto audiovisual “Me estoy mojando”, que describe las características fundamentales de las disfunciones del suelo pélvico, en la voz de pacientes de ambos sexos.

La sesión incluyó presentaciones y debates acerca de la anatomía morfológico funcional de la cintura y piso pélvico, sus factores de riesgo y su vinculación con las disfunciones sexuales; consideraciones en situaciones de disfunción de suelo pélvico y disfunción sexual en ginecología, y el manejo sexológico de los pacientes con disfunciones de suelo pélvico, entre otros temas.

Debates como este y sus acuerdos han sido recogidos en la serie de libros: "Salud, malestares y problemas sexuales. Textos y Contextos", compilados por la propia doctora Torres, junto a la también doctora Ada Alfonso, y un colectivo de autores, y editados bajo el sello editorial Cenesex con apoyo del UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas.

“Los volúmenes hablan de malestares más que de enfermedades, que pueden generar conflictos para una sexualidad plena y placentera”, expuso Torres.

Alfonso, vicepresidenta de Socumes, ha señalado sistemáticamente la importancia de valorar la sexualidad y la vida en pareja de pacientes con enfermedades crónicas, y en particular de las mujeres, como un elemento esencial que influye en su calidad de vida.

“Los especialistas de estos perfiles deben aunar esfuerzos para promover ayuda y auto cuidado entre estos pacientes”, detalló durante la pasada Feria Internacional del Libro, en la presentación de la última edición de "Salud, malestares y problemas sexuales. Textos y Contextos".

Para Alfonso, además, los estudios sociales y datos públicos relacionados con la salud sexual y reproductiva de mujeres, jóvenes y adolescentes cubanas plantean el reto de reconfigurar los métodos con los que se trabaja la salud sexual en el país.

Por su parte, Torres explicó a SEMIac que Socumes ha realizado múltiples trabajos en los últimos cuatro años en función de socializar los resultados de estas investigaciones.

Entre 2011 y 2015 se efectuaron un total de 23 paneles que contaron con una amplia divulgación y participación, no solo de los asociados, sino de un público general que se congregó en la Casa del Alba, sede de casi todas las actividades científicas de la Socumes durante este periodo de tiempo.

Las interrogantes y preocupaciones nacidas de esos debates llevaron a esta sociedad académica a reabrir un espacio de investigación y debate sobre la salud de las mujeres, al cual dedican actualmente parte del trabajo de la sección de Salud Sexual.

Según Torres, “se trata de un paso más en función de generar debate académico en temas que a menudo son invisibilizados o poco estudiados”.